

Familias en Pandemia por COVID 19.

Losada, Analia Veronica.

Cita:

Losada, Analia Veronica (47). *Familias en Pandemia por COVID 19*. *Actualidad Psicológica*, 514, 2-4.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/analia.veronica.losada/80>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pDuT/tYc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Periódico Mensual
Director / Proprietario
Dr. Miguel Kohan
Redacción /
Administración y Publicidad
Paseo 500 4° Piso CE. B
1614ELABO Buenos Aires
Tel. fax: 4982.6288

ACTUALIDAD PSICOLOGICA

Los números sustraídos se venden
al precio del último número.
ISSN 0220-2890

e-mail: info@actualidadpsic.com
e-mail: publicidad@actualidadpsic.com
<http://www.actualidadpsic.com>

Parejas y familias en pandemia

Analia Verónica Losada - Daniel Waisbrot - Bernardo Kerman
Nélida Di Rienzo - Marcelo R. Ceberio - María Cristina Rojas
Julieta Marmo



Como citar este artículo:

Losada, A. V. (2022). Familias en Pandemia por COVID 19. *Actualidad Psicológica*, 47, (514), 2-4.

Familias en Pandemia por COVID 19

Analía Verónica Losada

El tiempo pareció detenerse en el afuera, con calles con pocas personas transitándolas y poco transporte, escuelas y demás organizaciones cerradas, guardias hospitalarias repletas y grandes silencios.

Dentro de los hogares por el contrario. Todo transcurría allí. Mucha gente, más que nunca en simultaneidad de horarios y espacios. Pedido de silencio al estar en ZOOM. O el pacto de no cruzarse detrás de la cámara del otro. El compartir dispositivos para estudio y/o trabajo. El participar en todas las comidas y ambientes. Las casas ediliciamente no estaban preparadas para ello ¿Y las personas? La hiperconvivencia alcanzó niveles impensados. El conllevar el 24/7 sobrepasaba los fines de semana juntos e incluso los quince días de vacaciones anteriores a la pandemia.

El presente trabajo destaca como puntos a ponderar: Cuarentena, confinamiento, aislamiento y distanciamiento, las generaciones convivientes, continuidad de ciclo vital en pandemia por COVID 19 y rupturas familiares. Estos desarrollos son breves y escuetos a la hora de analizar todo lo que ha acontecido en los grupos primarios durante la contingencia sanitaria por Coronavirus.

Cuarentena, confinamiento, aislamiento y distanciamiento

En la Argentina Poder Ejecutivo Nacional, valiéndose del Decreto de Necesidad y Urgencia N° 260/20, amplió la emergencia en materia sanitaria establecida en la Ley N°

27.541, por el plazo de un año, atento a la pandemia del COVID-19, declarada con fecha 11 de marzo del corriente año por la Organización Mundial de la Salud. A través del Decreto de Necesidad y Urgencia 297/2020 con fecha 19 de marzo de 2020 estableció para todas las personas que habitan en el país o se encuentran en él, la medida de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), vigente desde el 20 de marzo hasta el 31 de marzo de 2020, término durante el cual todas las personas debían mantenerse en sus hogares o en el lugar donde se encontraban y abstenerse de asistir a sus lugares de trabajo a menos que estos actos laborables se constituyesen como servicio esencial, pudiéndose prorrogar este plazo por el tiempo que se considerara necesario en atención a la situación epidemiología del país, expresado en el artículo 1° del Decreto de Necesidad y Urgencia 297/20. Esa medida de aislamiento obligatorio fue prorrogada entre otros por los siguientes Decreto de Necesidad y Urgencia 325/2020, 355/2020, 408/2020, 459/2020 y 427/2020. El día 18 de septiembre de 2020 el Presidente de la Nación Argentina anunció la extensión del Aislamiento Preventivo, Social y Obligatorio hasta el 11 de Octubre de 2020 (Boletín Oficial de la República Argentina, 2020 en Bacon, 2020). Luego se continuaron renovando por periodos de quince días, y a posteriori se dispuso el Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) intentando recuperación del mayor grado de normalidad posible en cuanto al funcionamiento económico y social, con todos los cuidados y resguardos necesarios, siendo que el Gobierno Argentino expresó sostener un constante monitoreo de la evolución epidemiológica para garantizar un control efectivo de la situación. Los procesos de vacunación aumentaron las posibilidades de salidas del aislamiento (Altamirano et al., 2021).

Apaza et al. (2020) explican a la cuarentena como la separación e impedimento del desplazamiento de la población que ha estado expuesta a una afección de alto contagio para evaluar si se enferman, disminuyendo el riesgo de que infecten a otros. El constructo aislamiento, destaca la separación de las personas que han sido diagnosticadas con una afección de alto contagio, de personas que no están padecen la enfermedad. En las contingencias sanitarias por COVID 19 se realizaron indicaciones de cuarentena y aislamiento sin necesariamente el contacto con quien presenta el virus o sin poseerlo, desde un marco preventivo y buscando reducir los riesgos de contagio.

A la vez el el confinamiento se constituye como una intervención que aplicada a nivel comunitario cuando las medidas previas han sido insuficientes para contener el contagio de una enfermedad (Cetron y Landwirth, 2005).

Estos recursos gubernamentales a la hora de contener el Coronavirus se desplegaron en los diferentes países en mayor o menor grado, siendo que han tenido alcances obligatorios en la mayor parte de los casos y no optativos.

En este contexto sanitario y sin dudas la hiperconvivencia familiar, con escuela y trabajo en casa en un situación de sobre conectividad llegó a las viviendas. En el mejor de los casos con varios dispositivos y en otros compartiendo un celular para las diferentes actividades de los miembros del grupo primario (Losada, 2020).

Las generaciones convivientes

Si bien al inicio de la situación sanitaria la población más afectada por COVID 19 ha sido la de los adultos mayores requiriendo de aumento de sus cuidados los hogares se mostraron superpoblados generando una convivencia de miembros que antes compartían la cena, dormir juntos y la salida al trabajo y colegio. Los integrantes de la familia responden a diversos modelos generacionales, con claras necesidades diferenciadas.

Según Losada (2021a) la clasificación de generaciones puede agruparse según los años de nacimiento en:

- Baby Boom: Corresponde a los sujetos nacidos en la pos guerra a partir de 1949 y hasta 1968. Algunos miembros de esta generación lograron acceder a estudios superiores e incluso consiguieron movilidad social a partir de este salto cualitativo en su formación.
- Generación X: Comprende al grupo que llegó al mundo entre los años 1969 y 1980 abarcados por el consumismo y valiéndose de accesos a la tecnología como el uso de grabadores, cámaras de acceso familiar y televisores en el hogar.
- Generación Millennials: Se denomina así a quienes nacieron a partir de 1981 y hasta el año 1994, atravesados ellos por un aumento en la comunicación y en los mecanismos de globalización presentan una cierta homogeneidad en las diversas sociedades del mundo, siendo que los jóvenes consiguen identificarse con idénticos valores, pero también con productos. Asimismo han sido objeto de críticas por aspectos ligados al hedonismo y sostenimiento de elecciones

individualistas, primacía del placer, deseos de obtener todo rápidamente e inclusión del grupo *nini*, aunque este subgrupo tuviese un porcentaje pequeño en su conformación. Esta generación parece haber puesto en jaque valores previos cuestionando carreras formativas clásicas y empleos laborales de larga duración.

- Generación Z: También llamados Post Millennials, nacidos desde 1995, objetos de estudio del presente análisis, y quienes fueron concebidos en el contexto de una alta digitalización. En la progresión de Darwin pareciera que para estas generaciones un teléfono celular se constituye en una prolongación de la mano y un complemento del *backup* de su memoria.

Estas diversas generaciones cuentan con recursos que le son propios y en algunos casos modificación del ordenamiento jerárquico de sus valores. Sus deseos ocupan mayores espacios y disminuye el deber ser y deber hacer, ubicando a prioridades de generaciones previas, como vehículos para la concreción de sus proyectos.

Las diferentes generaciones también presentaron manifestaciones diversas respecto al COVID y al consecuente aislamiento, con mayor o menor adherencia a las indicaciones y restricciones decretadas.

A la vez con un mayor acercamiento a la tecnología las generaciones más jóvenes han debido colaborar en el marco familiar para lograr la indispensable conectividad para el desempeño en periodo de COVID 19 “¿Cómo me conecto?” “¿Me bajas el ZOOM?” “¿Y el Meet es igual o como hago?”.

Aspectos comunicacionales

Losada y Lanuque (2021) transcribieron nuevas frases se incorporaron al contexto de la pandemia “*dio positivo*” “*me hisoparon*” “*no encuentro el link*” “*¿sabes los casos de hoy?*” “*parece que cierran todo otra vez*” “*se vuelve a fase 1*” “*ya esta todo abierto*” “*es asintomático*” “*¿a qué hora se corta todo?*” “*estoy esperando que me permitan ingresar*” “*estas muteado*”. Y en referencia a las vacunas “*¿cuál te dieron?*” “*pienso en viajar y me la aplico allá*” “*la rusa no me la doy*” “*que suerte me toco la rusa*” “*¿Te llamaron para la tercer dosis?*” “*¿Con esa vacuna puedes viajar?*” “*Parece que esta variante es peor*”, que ilustraron acerca de un nuevo ambiente que impregna la vida cotidiana.

Las palabras pre pandemia resultaron escasas frente a la nueva realidad ha llegado de golpe, al decir de Rodríguez Ponga (2020). Las lenguas se han transformado en unos meses. Los emisores de mensajes han brindado respuesta lingüística a las urgentes carestías sociales. En español, se detectaron más de cien palabras del Nuevo Lenguaje Covídico (NLC), incluyendo neologismos del inglés como Covid, popularizando términos científicos tales como coronavirus o de alcance jurídico -confinamiento-, otorgar nuevos contenidos a test, aforo, y acuñando neologismos por sufijación -Covídico, coronavírico- y composición -coronacrisis-. Esta crisis ha cambiado la forma de hablar y en el marco del nacimiento de un nuevo vocabulario como consecuencia lingüísticas de la pandemia, los niños incluidos lo incorporaron al juego.

Esta coyuntura dada por el virus y la expresión se revela como representativa de una realidad distante a la que se debió adaptarse para la sobrevivencia como especie. Nuevamente las familias han sido responsables de los cuidados de sus miembros, con las dificultades que ello conlleva.

Continuidad de ciclo vital en Pandemia por COVID 19

Desde nacer o aun antes concebir hasta morir la pandemia por el SARS-CoV-2 ha tenido un gran impacto. Las crisis evolutivas familiares no prevenibles pero si previsibles se han desarrollando históricamente con acompañamiento de miembros del grupo familiar, acompañado en el parto, en el cuidado del bebe, con especial atención al nacimiento y la lactancia (Mallada et al., 2020).

Martínez Forero (2021) realizó un estudio en torno al nacimiento en tiempos de pandemia de coronavirus en el sur de la Amazonia colombiana explicitando que los cuidados tradicionales y domiciliarios son, a simple vista, el modelo predominante de asistencia al parto en la región amazónica de la triple frontera de Colombia, Brasil y Perú, al cual se han venido sumando mujeres no indígenas que desean recibir atención de parteras, tanto por la búsqueda de una atención más cercana y empática que tenga en cuenta su estado emocional, como por el miedo al contagio e intervencionismo que hoy distingue al espacio hospitalario, dada la emergencia sanitaria suscitada por la pandemia de COVID-19. Lo anterior plantea nuevos retos acompañando a las familias en el área de salud

materno perinatal. Este es solo un ejemplo de nacimiento en mundo en el contexto sanitario por Coronavirus.

En otras etapas del ciclo vital como familia con niños pequeños y niños en etapas escolares, la presencia de abuelos u otros familiares con disposición en el cuidado mientras que sus papás se dedicaban a tareas laborales o personales se vio obstaculizada. Ello contribuyó al desarrollo de mayor estrés familiar.

Los adolescentes y jóvenes, no contaron con rituales como festejos de cumpleaños de 15 o 18 años, viajes y fiestas de egresados. Tampoco salidas o espacios bailables. Ello se sumó a la carencia de falta de intimidad por la situación de alta convivencia.

Cada franja etaria se ha visto afectada de modo diferente, pero todas han sido atravesadas por la coronacrisis.

El morir en soledad ha sido un cambio de rituales altamente significativo. No poder acercarse a visitar en el espacio hospitalario o despedirse de un miembro. No poder llevar adelante un sepelio o entierro. Estos no poderes dejaron al desnudo la fragilidad impensada que traspasa a la especie humana.

Rupturas familiares

El divorcio se exhibe como una ruptura con aceptación social, en un subsistema simétrico como lo es el conyugal. También se han estudiado rechazos polarizados en el subsistema fraterno donde hermanos dejan de hablarse, de verse o incluso de mirarse (Losada, 2015; Losada y Marmo, 2017; Losada y Marmo, 2019). Sin embargo en los últimos años se presentaron situaciones donde por elección hijos adultos dejan de tener contacto con sus padres. Se aluden causas ligadas al maltrato o abuso en la infancia, diferencias irreconciliables en términos de creencias políticas, étnicas o religiosas, consumos problemáticos o adicciones, problemas económicos tales como sucesiones o similares. Las investigaciones de Simonin et al. (2020), Coleman et al. (2021) y Schoppe Sullivan et al. (2021) explicitan determinaciones a través de entrevistas que llevaron a romper sobre vínculos que en generaciones previas era impensada ni permitida como ruptura en el plano del subsistema parental.

La situación pandémica generó de modo forzoso un alejamiento espacial entre padres e hijos no convivientes, que al decir de Coleman et al. (2021) explicitaron que se vivenciaron periodos sin relación física entre padres e hijos adultos y en muchos casos las personas desean continuar de esta, es decir sin acercamientos por desearlo así o por considerar este vinculo como nocivo. Los investigadores coinciden en que si se presentan antecedentes de una relación cercana previa la terapia puede ayudar y retomar el acercamiento. No todo esta perdido. Y el tema merece seguir siendo estudiado.

Conclusiones

Se construyeron nuevos patrones de comportamiento, evitando mayores contagios y promoviendo acciones de cuidado y autocuidado. Todo lo padecido debe gestar un aprendizaje y salir más fortalecidos. Aprender de lo vivido y lograr que la superación de la crisis se constituya como experiencia y modelo de superación, en la población toda (Losada, 2021b).

Restan los años venideros avanzar en nuevos estudios que dimensionen los cuadros psicopatológicos, la prevalencia de maltratos y abusos e incluso las enfermedades evaluadas en el campo psiconeuroinmunoendocrinológico. La familia alberga a las afecciones pero se constituye a la vez como un recurso altamente terapéutico para el abordaje de las problemáticas. Sin dudas la resiliencia familiar y el despliegue de los recursos de afrontamiento se ubicaron en el podio de las maniobras de los grupos primarios, aumentando, entre otros, el uso del sentido del humor (Losada y Lacasta, 2019).

La vivencia de fin de mundo, las perdidas, pero también el reconectarse con sus más cercanos en 24/7 genero cambios. También el trasladar estudio y trabajo en casa. El ver más a los convivientes y menos a familiares no convivientes y amigos se han generado modificaciones. Las diferentes generaciones y sus diferencias generacionales también fueron atravesadas. La crisis por COVID 19 excedió las perspectivas sanitarias, las familias no fueron ni son excepción de ello.

Referencias

- Altamirano, V. F., Bacon, S.L., Baró, S., Benítez, D. A., Caravello, J. C., Filippa, N. L., Gastaldo, Z. G., Gómez Jiménez, C., Grañana, N. E., Lavoie, K. L., Losada, A. V., Medina, P. I., Muñoz, M. A., Nogueira Da Silva, A. C., Peláez, S., Pérez, A. R., Potes, M. V., Santojanni, L. B., Sorbara, S. E., Souza Godinho, S., Taliercio, A. E. y Zaracho, R. J. (2021). Representaciones Sociales sobre las Vacunas y la Vacunación frente al COVID 19. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 6, 1-15.
- Apaza, C. M., Sanz, R. S. S., & Arévalo, J. E. S. C. (2020). Factores psicosociales durante el confinamiento por el Covid-19–Perú. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 402-413.
- Bacon, S. L., Baro, S., Barreira, I., Caravello, J. C., Caruso, J. M., Filippa, N. L., Gastaldo, Z. G., Gómez Jiménez, C., Grañana, N., Lavoie, K. L., Losada, A. V., Muñoz, M. A., Nogueira Da Silva, A. C., Peláez, S., Peralta, M. C., Peralta, M. F., Pérez A. R., Pérez, A. R., Roma, M. C., Sorbara, S. E., Taliercio, A. E y De Souza Godinho, S. (2020). Representaciones de las medidas gubernamentales en el contexto del COVID-19. *Revista Digital prospectivas en Psicología*, 5 (1), 15-24.
- Cetron, M., & Landwirth, J. (2005). Public health and ethical considerations in planning for quarantine. *The Yale journal of biology and medicine*, 78(5), 329.
- Coleman, J., Cowan, P. A., & Pape Cowan, C. (2021). Attachment security, divorce, parental estrangement, and reconciliation. *Journal of Social and Personal Relationships*, doi:[10.1177/02654075211046305](https://doi.org/10.1177/02654075211046305)
- Losada, V. (2015). *Familia y Psicología*. Dunken.
- Losada, A. V. y Lacasta, M. (2019). Sentido del Humor y sus Beneficios en Salud. *Calidad de Vida y Salud*, 12 (1), 2-22.
- Losada, A. V. y Marmo, J. (2017). *Hacia la comprensión de los procesos familiares*. Dunken.
- Losada, A. V. y Marmo, J. (2019). *Manual de Psicología de la familia*. Educa.
- Losada, A. V. (2020). Cuando jugar en cosa seria. *Actualidad Psicológica*, (494), 19-20.
- Losada, A. V. (2021a). Aprendizajes universitarios en el siglo XXI: Ejes de construcción del saber. En M. B. Marzetti (Ed.), *Neurociencias y Aprendizaje. Enfoques interdisciplinarios* (pp. 93-102). Lugar Editorial.
- Losada, A. V. (2021b). Niñez, Covid 19 y Sesgos Cognitivos. En A. V. Losada, A. González Langer, P. D. Depaula y Z. Gastaldo (Ed.), *Abordajes de Salud Mental en Contexto de Pandemia* (pp.148-157). Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Distrito XIII.
- Losada, A. V., & Lanuque, A. (2021). Tecnoestrés en ambientes universitarios y su impacto en la ansiedad adolescente. *Actualidad psicológica*, 46, (507), 7-10.
- Mallada, P. L., Gómez, N. M. D., Romero, M. C., San Feliciano, L., & Guiu, C. G. (2020). Impacto de la pandemia de COVID-19 en la lactancia y cuidados al nacimiento: Importancia de recuperar las buenas prácticas. *Revista española de salud pública*, (94), 34, 1-7.
- Martínez Forero, T. Y. (2021). Reflexiones en torno al nacimiento en tiempos de pandemia de coronavirus en Leticia, sur de la Amazonia colombiana. *Mundo Amazónico*, 12(1), 139-150. <https://doi.org/10.15446/ma.v12n1.88516>
- Rodríguez Ponga, R. (2020). El nacimiento de un nuevo vocabulario: consecuencias lingüísticas de la pandemia. In *Pandemia y resiliencia: aportaciones académicas en tiempos de crisis* (pp. 197-249). Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA.
- Schoppe-Sullivan, S. J., Coleman, J., Wang, J., & Yan, J. J. (2021). Mothers' attributions for estrangement from their adult children. *Couple and Family Psychology*:

Research and Practice. Advance online publication.

<https://doi.org/10.1037/cfp0000198>

Simonin, A., Safarulla, A., Farmer, Z., Coleman, J., Sutton, D., Wheeler, K., Waller J, & Bhatia, J. (2020). Cut umbilical cord milking: an ineffective method of placental transfusion in preterm infants?. *The Journal of Maternal-Fetal & Neonatal Medicine*, 33(18), 3132-3135.